

El Anestesiólogo y la Ecocardiografía Transesofágica Intraoperatoria

Estimado Editor,

Quisiera aprovechar la oportunidad de este artículo recientemente publicado en la Revista Brasileña de Anestesiología llamado: "Cambio de Conducta Quirúrgica Motivada por la Ecocardiografía Transesofágica Intraoperatoria", de Silvio AA y col.,¹ para estimular la discusión en cuanto a la cuestión de la verdadera involucración de la Anestesiología en la utilización de la ecocardiografía transesofágica en el intraoperatorio en nuestro país. Países como los Estados Unidos y Canadá, como también innumerables países de la Comunidad Europea, ya incorporaron en sus servicios una referencia a la utilización de esa monitorización como forma de promover la reducción de la morbimortalidad asociada al procedimiento quirúrgico cardiovascular.

Recientemente pude leer en un capítulo específico publicado en el *Anesthesiology Clinics*², que la ecocardiografía transesofágica en el intraoperatorio, acabará afectando drásticamente el curso de la Anestesiología cardiovascular en un futuro próximo. Podemos también remarcar que la técnica, aunque esté desarrollada de manera muy rudimentaria en sus inicios, ha venido siendo aplicada hace ya más de 25 años en algunos servicios, sufriendo en ese período, profundas modificaciones de resultados de una evolución tecnológica.

Nosotros, anestesiólogos, que nos dedicamos a la anestesia cardiovascular, vemos esa práctica como un recurso de fundamental importancia tanto para el manejo de la técnica anestésica administrada y el control hemodinámico, como en el cambio de toma de decisiones en el período transoperatorio por parte del equipo quirúrgico en conjunto con el equipo de anestesia³. También debemos destacar las actitudes que no vemos pero que no por eso son menos importantes, relacionadas con el avance hacia un mayor respeto y una mayor importancia al profesional dotado de la capacidad de ejercer un procedimiento tan específico, sin comentar el potencial valor añadido en lo referente a la remuneración que el procedimiento en sí trae consigo.

Las dificultades en cuanto a la práctica de la ecocardiografía transesofágica en el intraoperatorio son innumerables; una inversión en la adquisición y en el mantenimiento del equipo, además de la larga y continua curva de aprendizaje.

Sin hablar de los pocos profesionales anestesiólogos dotados de habilidad y práctica asociada a la técnica, fruto, tal vez, del elevado coste de la monitorización, que acaba convirtiéndose obligatoriamente en un método institucional, además por supuesto, de las dificultades que conlleva la formación de un profesional calificado, cabe resaltar la importancia de la reglamentación de la práctica de la ecocardiografía transesofágica en el intraoperatorio por parte del anestesiólogo. Ya existen muchas directrices que objetivan reglamentar la práctica del examen por parte del anestesiólogo, y la credibilidad es fundamental porque sin ella, todo y cualquier esfuerzo en el contexto general será en vano. Adquirir el respeto y el reconocimiento en la práctica de la técnica, con seguridad exigirá ese esfuerzo.

La Sociedad Norteamericana de Anestesiólogos (ASA) y la Sociedad Cardiovascular de Anestesiólogos (SCA) poseen un *guideline*⁴ (directrices) en vigor, lo que fue elaborado por un contingente en 1996. Ese *guideline*, en virtud de la evolución tecnológica y de los nuevos métodos diagnósticos desarrollados, sin mencionar los resultados cada vez más decisivos obtenidos⁵, con seguridad será revisado en el 2010 ó 2011.

Un ejemplo similar puede ser encontrado en Canadá, que posee un *guideline* específicamente elaborado en 2006 para la práctica de la ecocardiografía transesofágica en el intraoperatorio realizada por los anestesiólogos y publicado en el *Canadian Journal of Anesthesia*⁶.

Existen otros ejemplos en países en los cuales la monitorización ya está difundida hace algún tiempo. Nos cabe a nosotros, los anestesiólogos brasileños, empezar a pensar en el tema. Todo empezará por la creación de un área de certificación, con *guideline* propia, la creación de niveles de evidencia bien estructurados y la estratificación técnica del profesional a ser calificado, y todo eso dentro de los esquemas de los *guidelines* ya existentes.

Algunos modelos ya están en práctica y con una elevada comprobación científico-técnica de éxito. Ya tenemos un comienzo. Nos corresponde ahora, a los anestesiólogos brasileños, que nos dedicamos a la Anestesiología cardiovascular y al método de la ecocardiografía transesofágica en el intraoperatorio, crear un modelo con base en nuestra realidad.

Kleber Machareth, TSA
Anestesiólogo del Servicio de Anestesia de la
Santa Casa de Campo Grande, MS

REFERENCIAS

01. Silvio AA, Silva ED, Segurado AVR et al. – Mudança de conduta cirúrgica motivada pela ecocardiografia transesofágica intraoperatória. *Rev Bras Anesthesiol*, 2010;60:192-197.
02. Yeates TM, Zimmerman JM, Cahalan MK – Perioperative echocardiography: two-dimensional and three-dimensional applications. *Anesthesiol Clin*, 2008;26:419-435.
03. Fox J, Glas K, Swaminathan M et al. – The impact of intraoperative echocardiography on clinical outcomes following adult cardiac surgery. *Sem Cardioth Vasc Anesth*, 2005;9:25-40.
04. American Society of Anesthesiologists – Practice guideline for perioperative transesophageal echocardiography. A report by the American Society of Anesthesiologists and the Society of Cardiovascular Anesthesiologists. *Task Force on Transesophageal Echocardiography. Anesthesiology*, 1996;84:986-1006.
05. Vegas A, Meineri M – Three-dimensional transesophageal echocardiography is a major advance for intraoperative clinical management of patients undergoing cardiac surgery: A core review. *Anesth Analg*, 2010;110:1548-1573.
06. Beique F, Ali M, Hynes M et al. – Canadian guidelines for training in adult perioperative transesophageal echocardiography. Recommendations of the Cardiovascular Section of the Canadian Anesthesiologists' Society and the Canadian Society of Echocardiography. *Can J Anesth*, 2006;53:1044-1060.